



MUNGUJA

SERMONES

BV4254

.2

M8

002616



EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis



1080015307

A. Valera
Valera

SERMONES
Y
ESCRITOS SUELTOS
DEL
ARZOBISPO DE MICHOACAN.

SERMONES

DEL

ARZOBISPO DE MICHOACAN

DOCTOR

DON CLEMENTE DE JESUS MUNGUÍA,

SIGUIDOS

DE UNA COLECCION DE DOCUMENTOS RELATIVOS A LA DEFENSA CANÓNICA
DE LA SANTA IGLESIA, LOS CUALES NO FIGURAN

NI EN LA DEFENSA ECLESIASTICA DEL AUTOR.

NI EN NINGUNA OTRA COLECCION, Y SE REUNEN
POR LA IMPORTANCIA DE SU OBJETO EN ASE VOLUMEN PARA UTILIDAD
DE LAS PERSONAS
INTERESADAS EN LOS PUNTOS A QUE SE REFIEREN.

MÉXICO

IMPRENTA DE MARIANO VILLANUEVA,
CALLE DE LA MARISCALA NUM. 2.

1864.



BV4254
-2
M 8

SERMONES

ARZOBISPO DE MICHOCAN

DOM BERNARDO DE LINOS MURILLO

Los sermones contenidos en este volumen son una propiedad que el autor se reserva, y por tanto, nadie puede reimprimirlos sin su expreso consentimiento.



FONDÓ ÉMETERIO VALVERDE Y TELLEZ

PRÓLOGO.

Aunque la mayor parte de los sermones y escritos sueltos que ahora publicamos reunidos en un solo volumen, eran ya conocidos del público, pues á excepcion de nuestra *defensa* contra las aseveraciones calumniosas del Señor Aldham, que ahora sale á luz por la primera vez, y de nuestra protesta con motivo del allanamiento y despojo de Nuestra Santa Iglesia Catedral, mui poco circulada en 1858, porque tales eran las circunstancias de entónces, todos fueron impresos en sus respectivos tiempos y difundidos considerablemente, creemos sin embargo mui oportuno hacer ahora algunas advertencias, que podrán ser útiles, ya que no deban juzgarse del todo necesarias.

Mira la primera de ellas á los sermones. Todos los que estén algo versados en esta clase de trabajos, comprenderán fácilmente que ninguno de ellos deja de recibir al publicarse ciertas correcciones y enmiendas, y por lo mismo debe haber considerables diferencias entre lo predicado y lo impreso. Mas nosotros, no contentos con eso hemos creído mui útil dar mayor desarrollo á nuestras pruebas en obsequio de la materia, y para mayor provecho espiritual de los lectores. Hé aquí por qué todos los sermones tienen una extension que ciertamente no hubieran permitido al recitarse de viva voz. Una vez dados á la prensa, ningun inconveniente habia en que tuviesen alguna mas extension, pues todos pueden suspender á su arbitrio la lectura de cada pieza, y continuarla despues hasta concluirirla.

Esto, por otra parte, lo pedian en lo general los mismos planes de los sermones, ya por su fecundidad propia, ya por el interes universal, y de actualidad, que por su asunto inspiran algunos de ellos. Así, no hemos vacilado en ampliarnos un poco para desenvolver mejor el sistema de pruebas que cada uno abrazaba.

002616

Mira la segunda advertencia al opúsculo penúltimo de este volumen, publicado hoy, como decíamos, por la primera vez. Fué escrito desde el año de 1860; pero, concluido cuando el orden de cosas de entónces estaba á punto de desaparecer, ya no fué prudente y casi ni posible publicarle. Mas como los puntos que toca el Señor Aldham son precisamente el tema de la *Revolucion*, el interes de nuestra defensa, con motivo de ellos, es mayor cada dia, y mui principalmente hoy que la prensa anticatólica de dentro y fuera del pais vuelve sin cesar á la carga, en su perseverante sistema de hostilidad contra la Iglesia de Jesucristo y su ministerio. Sin embargo, aunque publicado actualmente dicho opúsculo, no se ha innovado en él sino aquello que era indispensable para su método, claridad y corrección. Si ahora escribiésemos sobre los diversos puntos á que tal opúsculo se refiere, entraríamos en consideraciones del mayor interes por el cambio radical que en México se acaba de operar con la inauguracion del Imperio; mas hemos preferido reservarnos para un escrito que tenemos intencion de publicar mas tarde con tal motivo, y no mezclar en aquel cosas que pertenecen á épocas tan diversas.

¡Ojalá los escritos contenidos en este volumen sirvan de algo para rectificar las ideas en materias de tan vital importancia! Tal ha sido á lo ménos nuestra intencion, persuadidos como estamos de que todos debemos cooperar á la grande obra de restauracion religiosa, moral y social, por que suspiran los buenos hijos de este pueblo, herido de muerte por el azote continuo de una revolucion que ya cuenta medio siglo.

SERMON DE EXEQUIAS.

SOBRE

LAS GRANDEZAS

DE

NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

PREDICADO

EN LA PARROQUIA DE PAZTCUARO EL VIERNES SANTO 25 DE MARZO DE 1842,
A LAS NUEVE DE LA NOCHE.

Vidimus gloriam ejus, gloriam quasi unigeniti á Patre, plenam gratia, et veritatis.

Hemos visto su gloria, gloria cual el Unigénito debía recibir del Padre, lleno de gracia y de verdad. *S. Juan, cap. 1.º v. 14.*

PARA desempeñar dignamente, señores, en esta vez el ministerio de la palabra santa, seria necesario estar poseido de aquella celestial inspiracion que admira el Universo en la narracion del mas profundo, misterioso y sublime de los evangelistas. El acontecimiento que celebra la santa Iglesia en este dia despierta mil recuerdos en el alma, excita innumerables sentimientos, y todos de un orden tan elevado, que ha menester para sostenerlos de una fuerza superior, de aquella fuerza que suele Dios comunicar á los que están encargados de anunciar sus prodigios y publicar su gloria. ¿Pero cuál es este acontecimiento, católicos, y qué motivo nos reúne á todos al presente en la casa del Señor? ¡Ah! esta luz melancólica cuyos débiles rayos apenas interrumpen las tinieblas en que está envuelta la naturaleza, esos monótonos y pausados conciertos que no ha mucho acabamos de escuchar, en los cuales prorumpia el Profeta inconsolable á la vista de Jerusalem desolada; este silencio augusto que parece encadenar hasta el aliento en el recinto del Santua-